

Escrito por: nalconcentella

Resumen:

Mi nombre es Claudia, viví en la ciudad de México y quiero contarles lo que me paso al conocer a este chico

Relato:

Mi nombre es Claudia, viví en la ciudad de México y quiero contarles lo que me paso al conocer a este chico. Se llama Víctor León, vive también en la ciudad de México, en Coyoacán en la colonia Avante en el retorno 25 , El es instructor de fitness, yoga y spinning por lo cual se ve reflejado en el físico que tiene, es delgado súper atlético, lo que e me encanto al verlo fueron sus piernas y sus grandes, paradas y duras nalgotas que tiene, no por nada es instructor de spinning. Yo entre al gimnasio donde él trabaja y me lo recomendaron mucho. Como instructor es muy bueno, entrena en especial chicas para competencias de fitness y bikini, yo en lo personal quería solo bajar de peso, soy algo gordita, de pechos pequeños pero bastante caderona y nalgonas, en ropa deportiva y en jeans s me ven enormes las nalgas y suelo usar siempre tangas. En fin, me hice de una buena amistad con Vic y después llegue a enterarme de cosas acerca de el por medio de otras clientas, el asunto es que Vic les da otro tipo de servicios, digamos...servicios sexuales.

Todas estaban encantadas con él y lo que me parecía simpático que era una gran variedad de chicas a las cuales se había cogido, había chicas de 19 a 50 años, chaparritas, altas, gorditas, flaquitas etc.... Y no cobra, eso me dio mucha curiosidad, no quiero hacer largo el relato así que me saltare hasta el día que tuve la oportunidad de coger con Víctor, hay un mito de que a los hombre se les hace chiquito el pito cuando hacen pesas, bueno, Víctor lo desmiente, no tiene una verga larga tampoco chica, es de muy buen tamaño pero lo mejor de todo es que es bastante gruesa, un placer y dolor para las amantes del sexo anal como yo. Es el primer hombre que veo en tanga al cual le quedan fenomenales, tiene una s Hermosas nalgotas y piernotas que le hacen lucir espectacular las tangas, mini bikinis y bóxers cacheteros que usa como ropa interior. Nos desnudamos , yo quería bañarme por estar sucia y sudorosa ya que esto ocurrió después de haber ido al gimnasio, Víctor no quiso que me bañara, a él le encanta el olor natural de la mujer, de las partes intimas, del trasero, no quería oler el jabón, quería olerme y saborearme a mí, eso me pareció algo sucio pero me calentó y me calentó mas al ver la reacción de su verga al bajarme la pantaleta y olerme las nalgas, nunca había visto una verga ponerse durísima tan rápido.

La pasión de él, son las nalgas de las chicas, le encanta el olor de nalgas, del ano y por supuesto el sabor, es todo un depravadito, pero en eso radica lo sabroso que hace el anal y los besos negros. Yo de inmediato me lleve su verga a la boca y comenze a chuparla, me dejo chuparla muy poco tiempo ya que me acomodo boca abajo

en la cama y me dijo que me relajara y me dejara ir, que nos íbamos a divertir y que disfrutara todo.

De hecho él me hizo todo, inicio con un rico masaje por toda la espalda, bajo hasta mis nalgas, las cuales masajee, mordisqueo olio y chupo.....me abrió las nalgas y comenzó a olerme el ano, lo acaricio con la punta de la lengua, lo cual se sintió delicioso, lo acariciaba con los dedos sin llegar a meterme alguno. Bajo por mis piernas acariciándolas y besándolas, me di la vuelta y quede boca arriba, comenzó a subir por mis piernas hasta llegar a mi vagina, me abrió las piernas, olio mi vagina, la acaricio con sus dedos y palma de la mano, la toco suavemente con sus labios, yo estaba súper mojada y deseaba con toda mi alma que me chupara la vagina, que me metiera un dedo pero no lo hizo, subió por mi abdomen, besándolo. Llego hasta mis tetas y ah comenzó a chuparlas, primero los pezones, succionándolos, dándole lengüetazos, yo sentía que me venía y así fue, por primera vez en mi vida tuve un orgasmo tan solo con un masaje y una chupada de tetas. Pero ahí no termine, bajo a mi vagina y comenzó a chupar, por dios que buena chupada fue esa el metía y sacaba sus dedos me acariciaba y chupa al mismo tiempo de una forma tan deliciosa que no tarde en tener mi segundo orgasmo.

En toda mi vida había pasado por dificultades para tener un orgasmo y en menos de media hora ya había tenido dos, ahora me explicaba por que tantas chicas en el gimnasio se acostaban con este chico. Dos orgasmos deliciosos y aun no me había penetrado, se puso un condón y me comenzó a coger, yo no sé que movimientos hacia con la cadera pero yo sentía su verga hasta la garganta, se movía adentro de mi tan rico que no podía dejar de gritar, Víctor sabía muy bien lo que hacía, lo hicimos en varias posiciones, de perrito, misionero, cucharita, yo montándolo y varias mas, me imagino que Víctor ha visto muchas pornos ya que me hacia unas posiciones tan raras, quizá extrañas pero que resultaban en un placer enorme para mi, además de las cosas que me decía, me hacían sentir ardiente, hermosa, sexy, no solo me estaban dando un placer sexual inigualable, mi autoestima estaba al tope, me sentía la mujer mas puta, mas sexy y mas deseada del mundo y en verdad me estaba divirtiendo.

Los dos estábamos empapados en sudor, cuando voltee a ver el reloj ya eran las 3 de la mañana, teníamos 4 horas desde que comenzó el masaje haciendo el amor, wuuuuu, lo mas largo que había durado una cogida para mí fue media hora. Creo que eso es un extra al coger con un entrenador personal, tiene una condición física estupenda pero yo ya pedía esquina.

El me tomo de las caderas y me puso de perro y comenzó a meter su verga por mi ano el cual hasta ese momento era virgen, yo nunca había querido probar el anal por miedo al dolor, pero en ese momento estaba taaaataaaan caliente y tan puta que no puse resistencia, ni yo ni mi ano el cual estaba súper dilatado, Víctor me lo había trabajado desde el principio para que se comenzara a dilatar y así fue de una sola metida su verga llego hasta el fondo de mi culo, fue una sensación deliciosa y después el sentir como salía y entraba esa verga gruesa fue grandioso, me lo metía y sacaba mientras me acariciaba con sus manos las tetas y mi vagina, que rico. Me sacaba

la verga para ponerle mas lubricante y varias veces sin querer se me salieron varios pedos pero a el no le importaban y seguía cogiéndome analmente. Durante la cogida vaginal tuve tres orgasmos más y el cuarto llego con el anal. Yo ya no podía y le dije que termináramos, me pido permiso de quitarse el condón y venirse dentro de mi ano, le dije que sí y así fue, me lo metió dos veces más y sentí algo húmedo y caliente llenarme los intestinos.

Al poco rato el semen comenzó a escurrir y salir del ano, me pidió le regalara mi pantaleta como recuerdo, de hecho le escribí una dedicatoria en la panty, se quedo a dormir en mi casa y se fue temprano ya que tenía que ir a dar clases. Yo por mi parte no fui a trabajar porque estaba cansadísima, desvelada y adolorida de la cola, y cuando quise caminar me dolían las piernas.

Esto lo repetí varias veces pero con cautela ya que tengo novio y el nunca se ha enterado de estas cogidas clandestinas, lo mas sorprendente es que he bajado mucho de peso ya que el coger lo contamos como una de mis rutinas de cardio, por eso tantas chicas cogen con el porqué no solo nos da mucho placer, nos baja de peso y nos acondiciona nuestro estado físico. Yo baje de peso y tuve por primera vez en mi vida, en una sola noche 6 orgasmos.

En otra ocasión contare más peripecias sexuales con Vic